

ASESORIA LABORAL solidaria y gratuita:

BCN: Todos los martes a partir de las 19h en el local de
C/Mallorca 632 Local 18 - Metro: Clot. - Tel. 657 842 589
mail: bcn@sindicatosut.org

MADRID: Todos los miércoles a partir de las 18:30h en el local
de Pl. de Matute, nº10, 2º D - Metro: Antón Martín - Tel. 91 420 03 11
mail: madrid@sindicatosut.org

VALENCIA: valencia@sindicatosut.org



SOLIDARIDAD Y UNIDAD DE LOS TRABAJADORES (SUT)

www.sindicatosut.org

bcn@sindicatosut.org - madrid@sindicatosut.org -

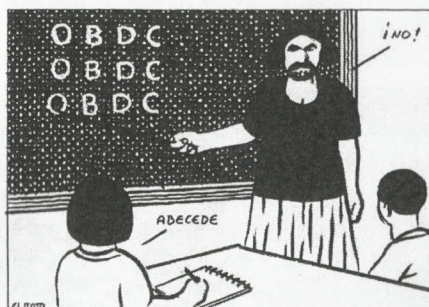
valencia@sindicatosut.org

Reivindicaciones para luchar contra los ataques del capital en educación

La crisis actual de la enseñanza es como la del capitalismo mundial, una crisis de sobreproducción: sobran capitales, sobran fábricas, se producen demasiadas máquinas y productos con relación a los que el mercado puede comprar y pagar. Es una crisis gigantesca del capitalismo, consecuencia implacable de las leyes y contradicciones inherentes y consustanciales al sistema: la sobrecapacidad productiva que desemboca en la crisis deflacionaria, la verdaderamente terrorífica, porque escapa al más mínimo control de la burguesía, una crisis cualitativamente equiparable a la de 1929, pero inmensamente superior en cuanto a su magnitud, como corresponde a un capitalismo que llega a todos los rincones del planeta: el capitalismo es un sistema que funciona a escala internacional y no tiene sentido hablar de economías nacionales, grandes o pequeñas. Se producen demasiadas mercancías de todo tipo que no encuentran comprador, con lo que se rompe el proceso de circulación de capital, capital que no puede revalorizarse, lo que provoca una caída en picado de la tasa de ganancia, ganancia que es la única razón de ser del capital, a lo que se subordina todo lo demás. Es una broma de dudoso gusto hablar de recuperaciones cuando EEUU está al borde la bancarrota, las llamadas economías emergentes reducen su crecimiento y Europa lleva camino de ser un desierto industrial, arrollada por un continente asiático que acumula la producción industrial y con ella la ganancia y que como ya se puede entrever, se precipita a pasos agigantados también hacia la crisis. Y sin producción industrial y ganancia todo el tinglado de la economía de servicios se vuelve insostenible. **La superación, puramente temporal y efímera, de la crisis pasa por descargar sus devastadores efectos sobre la masa de todos los trabajadores, tanto del sector público-estatal como del privado, totalmente desorganizada por la maquinaria del sindicalismo subvencionado, puras empresas de servicios sindicales.** Ese ataque a los trabajadores no distingue categoría ni estatus con tal de recuperar su hundida tasa de ganancia. En primer lugar se reducen los costes directos del trabajo en cada empresa con despidos masivos, aumento de ritmos y tareas y baja generalizada de salarios; además se ataca a la sanidad y la educación de la clase obrera que para la patronal solo son costes globales del trabajo (como lo son el transporte, el subsidio de desempleo, etc.) lo que golpea de lleno a los trabajadores de los mal llamados servicios "públicos".

Vivimos en la sociedad de las mercancías, donde la burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones; a los maestros, les ha convertido en sus servidores asalariados encargados de poner en práctica los programas oficiales del sistema educativo en defensa de los intereses patronales, mientras que en tanto trabajadores asalariados también soportan los ataques de la burguesía y su Estado contra sus propias condiciones laborales y vitales. Las escuelas, los institutos y la universidad, tanto da si son públicos o privados, funcionan dentro del capitalismo y también son fábricas, cuyo "producto" es la formación de la futura fuerza de trabajo en, al menos, dos sentidos: de una parte, proporcionar formación técnica básica para que los futuros asalariados puedan desempeñar un trabajo en los distintos oficios y profesiones; de otra, una formación ideológica, mediante la cual los estudiantes de hoy (en su mayoría asalariados del mañana) reciben y asimilan la ideología burguesa de la solución individual de los problemas, la competencia

- * Todos los eventuales e interinos a fijos de plantilla. Todas las subcontratas fuera: todos los trabajadores a fijos de la empresa principal.
- * 15 alumnos por aula en las clases normales.
- * Máximo de 18 periodos lectivos y 25 de permanencia en el centro.
- * Jubilación a los 55 años con el 100% del salario.
- * Reducción de jornada a 30h para todos los trabajadores sin reducción de salarios.
- * Puesto de trabajo o subsidio indefinido de 1500€ al mes.



VISITA LA PÁGINA WEB DEL SINDICATO

www.sindicatosut.org

¡LEE Y DIFUNDE LA PRENSA CLASISTA!

Apoya la Caja de Resistencia, aportaciones a la cuenta:
0182 4003 17 0201538404

fratricida, el consumismo, la defensa de la economía nacional y la patria, la asunción natural de la explotación, la fe religiosa, etc. Sin embargo, al igual que ocurre con la construcción de viviendas y los otros sectores, la fábrica-universidad está aquejada por la enfermedad de la sobreproducción. Los títulos educativos tienen la función de especializar a los trabajadores y solo tienen algún valor en la medida en que permiten al trabajador encontrar un trabajo en relación con esos estudios. En caso contrario la titulación se convierte en un trozo de cartón que bien se puede colgar detrás de la puerta. **Los estudiantes hoy deben abrir los ojos y desengañarse de la ilusión de la salida individual y del carrerismo personal: bajo el capitalismo y sin organización clasista y solidaria el futuro es el paro o el semiparo a perpetuidad, la emigración o las condiciones laborales más descarnadas.** Bajo este enfoque materialista la degradación y el abandono de la enseñanza estatal por la burguesía y sus instituciones es otro instrumento para regular el mercado de los títulos de enseñanza media y superior: ¿Qué va a hacer la burguesía con cientos de miles de jóvenes cargados de títulos, pero para los que no hay puesto de trabajo?

Estudiantes, como futuros asalariados en las condiciones laborales y vitales de explotación y opresión más terribles, vuestros son los problemas de la clase trabajadora, ante los que tenéis que tomar decisión. Por ejemplo, ¿qué puesto de trabajo vais a tener en el futuro si vuestros mayores se ven obligados a trabajar hasta los 69-70 años, cómo vais a encontrar trabajo en el futuro si no os organizáis con el resto de los trabajadores para frenar y revertir la tendencia al aumento de la edad de jubilación?

¿Qué tiene que ver todo esto con que el servicio sea público o privado?

Absolutamente nada. Todo lo expuesto anteriormente no tiene nada que ver con la falsa reivindicación del sector público. **A la burguesía le va perfectamente que se den determinados servicios por parte del Estado para que se reduzcan los costes globales del trabajo y así poder pagar menos salario cada burgués individual por nuestra fuerza de trabajo.** No hay más. Por esto, cuando quieren reducir los costes del salario, recortan en sanidad y educación. Así pues, quienes llaman a la nacionalización y a la defensa del sector público dentro del sistema capitalista solo están edulcorando el contenido de clase del Estado burgués y llamando, consciente o inconscientemente, a defender el arma del enemigo.

En este engaño de la defensa de lo público coinciden todo el sindicalismo subvencionado y toda la falsa izquierda parlamentaria, por lo que no es de extrañar que su última marca política en el estado español (Podemos-Guanyem Barcelona-Ahora Madrid, etc.) identifique esta defensa de lo público con la defensa de la patria: *"Sentirnos orgullosos de este país es sentirnos orgullosos de las mejores escuelas públicas, de los mejores hospitales... No es la casta política la que hace funcionar este país, es la gente, esa es nuestra patria, la gente"* (Declaraciones de Pablo Iglesias "Podemos" en *El País*, 18/10/14). Cuál es el resultado de esta defensa de la economía nacional patriótica se constata en Venezuela, donde esta línea política ya ha sido implantada por el chavismo y donde los trabajadores de la enseñanza percibimos salarios de 8.100 Bs mientras que la Canasta Básica Familiar (el coste mínimo por alimentos, vivienda, vestido, salud, etc. para mantener una familia con tres hijos) según lo que establece el CENDAS (Centro de Documentación y Análisis) fue de 54.000 Bs en el mes de junio de 2015, donde la división de los trabajadores y la precariedad llega al extremo de que 20.000 trabajadores eventuales de la educación son "voluntarios" que han trabajado sin cobrar durante más de tres años y sin esperanzas de ser incluidos en nómina en el próximo año escolar, donde el horario lectivo es de 36 periodos lectivos de 45 min. en secundaria (mientras que en el estado español es de 25 horas en primaria y 20-21 periodos de 55 min. en secundaria), sumado a la preparación de clases,

corrección de pruebas, etc., que se realiza fuera del horario laboral. En el estado español se han comenzado a introducir medidas que ponen los cimientos para acabar en una situación similar a la de los trabajadores venezolanos, y, que sin oposición clasista, se profundizarán sean cuales sean las siglas del gobierno de turno.

El empeoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores de la enseñanza tiene, además, un impacto directo y material en las condiciones de convivencia y educativas de los estudiantes, que necesitarían clases con menos alumnos, centros menos atestados y un ambiente más relajado, con docentes descansados y receptivos como contrapartida del agobio social en que tienen que desenvolverse. En lugar de ello, los defensores ultrapatrióticos de la economía nacional promueven, bajo la excusa de la vocación y el bien público, la aceptación del empeoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores que cuidan y enseñan a los niños, cuya consecuencia directa es un clima de convivencia en cada escuela cada vez más cercano a la de una cárcel-fábrica-manicomio, llegando a ocurrir desgracias como la del suicidio de una estudiante en el IES Ciudad de Jaén de Madrid y el asesinato de un profesor en el IES Joan Fuster de Barcelona. **El auténtico bien de los niños pasa por el mejoramiento de las condiciones laborales de sus padres, profesores, cuidadores y de toda la clase obrera, que es su entorno social inmediato.**

Desechando esta línea de defensa de lo público, que supone encadenar a los trabajadores en la defensa de los intereses de la burguesía y de sus empresas los trabajadores debemos organizar la defensa colectiva de nuestras condiciones de trabajo y vida, asumiendo por parte de las categorías mejor pagadas la lucha por el aumento de las condiciones de las más precarias y el paso de los subcontratados a fijos de la empresa principal. Debemos rechazar la distinción entre trabajadores de lo público y lo privado y cualquier tipo de corporativismo de categoría o sector, defendiendo estas reivindicaciones en el día a día y centro por centro, y no solo cuando se convoca un paro, agrupándolas en una tabla reivindicativa que tienda a unir las reivindicaciones de todos los trabajadores, recogiendo especialmente las necesidades de las categorías con peores condiciones, y que en el sector de la enseñanza debería, al menos, incluir:

Todos los interinos y eventuales a fijos de plantilla, acabando con la lucha fratricida y la tortura de las oposiciones; ratios de un máximo de 15 alumnos por aula en las clases estándar, jubilación voluntaria a los 55 años con el 100% del salario (incluyendo todos los pluses que deben integrarse en el mismo); ocupación de todas las plazas vacantes por baja o jubilación desde el primer día; fuera subcontratas y ETTs de los servicios de limpieza, mantenimiento, comedor, monitores, etc.: ¡todos a fijos de la empresa principal!; retorno y ampliación de las becas de libros y, muy especialmente, de las de comedor.

Compañeros en la enseñanza en todos los niveles, tanto estatal como privada, limpiadores, auxiliares de control, trabajadores en el mantenimiento, enseñantes de todo tipo, cuidadores, fijos o eventuales, funcionarios o laborales e interinos... os invitamos a rechazar activamente cumplir las funciones de defensa de la ideología antiobrera en las escuelas, donde pasan la mayor parte de la jornada los hijos de los trabajadores asalariados, convirtiendo los centros en avisperos de reivindicaciones obreras en solidaridad con el resto de la clase trabajadora; os animamos a romper con el aislamiento diario e impotencia que predica y practica el sindicalismo subvencionado en cada centro, con su "no hay nada que hacer", su engañosa defensa de lo público (en lugar de defender nuestros intereses como clase trabajadora) y sus falsas soluciones en el cambio parlamentario. Os llamamos a acudir a ayudar a organizar el sindicato de clase sin liberados ni subvenciones, que es nuestra herramienta de resistencia y lucha como trabajadores asalariados que somos.